

“Recibiste bienes
en vida,
y Lázaro males”

LECTURA

Lc 16, 19-31



Análisis de la Lectura
en su contexto



La parábola presenta un fuerte contraste entre dos realidades humanas y eternas. El escenario cambia de una puerta lujosa a un destino escatológico. El rico, anónimo, se vestía de púrpura y banqueteaba cada día. Lázaro, el pobre con nombre, yacía cubierto de llagas. Tras la muerte, sus situaciones se invierten: Lázaro es consolado, el rico atormentado. La trama plantea una crítica al egoísmo que ignora al necesitado. El rico no fue cruel, simplemente fue indiferente. El diálogo con Abrahán revela la importancia de escuchar la Palabra de Dios mientras hay tiempo. La historia no cierra con venganza, sino con un llamado urgente a la conversión aquí y ahora, mientras el corazón aún puede escuchar.

PARA TOMAR EN CUENTA:

Lázaro es el único personaje con nombre en las parábolas de Jesús. Su nombre significa "Dios ayuda". El contraste entre su sufrimiento y el lujo del rico recuerda las advertencias de los profetas. En el judaísmo del siglo I, el seno de Abraham era una imagen del descanso eterno para los justos. Sobre el *sheol* tiene un matiz de sufrimiento para los que vivieron sin compasión, anticipando una enseñanza más clara sobre el juicio.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: escuchar
- ¿Cómo vive el rico mientras Lázaro está a su puerta?

MEDITACIÓN

Hay muchas puertas donde un Lázaro está esperando. Y muchas mesas donde se come sin mirar hacia afuera. El mensaje es claro: la indiferencia condena. No se trata de que el rico haya cometido una gran maldad, sino de que vivió de espaldas al sufrimiento. La ceguera ante el dolor ajeno es uno de los males más extendidos hoy. Jesús no llama a hazañas heroicas, sino a una sensibilidad activa: ver, escuchar, compartir. Esta parábola no busca acusar, sino despertar del letargo. La conversión verdadera comienza por los ojos que se abren, pasa por el corazón que se commueve y culmina en las manos que se extienden. Allí, en el umbral de cada vida, suele haber un pobre esperando ser reconocido.

Interiorización:

- Palabra: escuchar
- ¿A quién estoy dejando de escuchar en mi vida cotidiana?

ORACIÓN

Señor, abre mis ojos y mi corazón para no ser indiferente al dolor de los demás. Que escuche tu Palabra y viva según tu compasión, compartiendo con los que más necesitan.

Amén.

CONTEMPLACIÓN:

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

**Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN – Perú**

